



Sólo eran cantos de sirenas

De regreso a Ítaca, Ulises tuvo que batiarse contra multitud de contratiempos. El campo de batalla había quedado atrás, pero los problemas en su vuelta a casa no hacían más que sucederse. Una de esas adversidades fue el famoso canto de sirenas, aquel coro compuesto de peculiares seres, mitad mujeres, mitad peces, que a base de dulces melodías engatusaban a quienes por ese mar se dejaban ver. Mitología griega, literatura universal.

Aquellos pasajes leídos en *La Odisea* han venido a mi recuerdo para rescatarme de los capítulos de novela negra vividos el último fin de semana en el panorama político nacional. Me refiero a ese canto de sirenas que se han encargado de proyectar los coros oficiales del Partido Popular y Podemos, que han aprovechado sus congresos para reafirmarse en esa política de oídos sordos, de aislamiento premeditado, en la que dormitan plácidamente desde hace demasiado tiempo.

Del Congreso del PP, nada nuevo extraemos. Allí siguen reponiendo esa musiquilla que machaconamente repiten todos sus portavoces en el Hemiciclo: “La crisis es historia”, “hemos salvado España”, “nada hay que cambiar en la agenda económica del país”... Siguen, ensimismados con sus cánticos sin querer percatarse de que los dramas de los españoles que perdieron sus trabajos y casas, y de los jóvenes superformados que se cansan de esperar una oportunidad, continúan. Felizmente cantan sus odas ajenas a la tristeza, al dolor, que han impuesto sus políticas.



EUROPA PRESS

Me pregunto para quién ha llegado la recuperación económica pregonada por el PP. ¿Para el camarero, la peluquera, la dependienta que tienen que trabajar 10 horas al día con un contrato precario y un sueldo ínfimo? ¿Para el investigador que, a duras penas, consigue una beca en la universidad que no llega a mil euros pese a ser un alumn@ excelente?

¿Para el jubilado que, a pesar de haber cotizado toda su vida, ve cómo ahora su pensión pierde poder adquisitivo año tras año y encima se le impone hasta copagos farmacéuticos? ¿Para el funcionario, servidor público, que ha visto denigrada su imagen, su trabajo y su esfuerzo en momentos muy complejos para el mantenimiento de los derechos públicos?

La austeridad y anteponer los derechos de los mercados y la banca a las personas ha traído miseria y sufrimiento a una clase media, ya inexistente, y a una clase obrera que ha visto cómo sus esfuerzos por luchar por un mundo mejor, más justo y más solidario se des-

vanecían; mientras, se van resignando, por primera vez en nuestra democracia, a esa realidad de ver a sus hijos viviendo en peores condiciones que las suyas propias.

Por suerte, hay quienes nos rebelamos frente a esa liquidación a saldo del Estado del Bienestar promulgada desde la derecha. En el PSOE creemos en lo que hacemos y nuestra experiencia nos avala para liderar un nuevo momento político que Podemos, a menudo, confunde con nueva política.

Nunca hubo un partido con tanto desgaste sin ejercer el gobierno, con el currículum de gestión tan en blanco como Podemos. La fiereza mostrada por el poder interno de la organización no tiene parangón. Puedo llegar a entender que los partidos políticos se adentren en cambios de ciclo después de malos resultados o de periodos exitosos que requieran de nuevas ideas, pero la encarnizada pelea por asaltar el lecho terrenal *pode-mita* –los cielos quedan demasiado lejos– nos confirman que aquellos aires de cambio no eran más que cantos de sirenas.

Aprendamos de Ulises y su tripulación. Ellos tiraron de audacia para fajarse de las trampas que les aguardaban bajo aquellos mares. Protejámonos con nuestros ideales de socialistas tan necesarios ahora, seamos útiles al país desde nuestra posición actual y ganémonos la oportunidad de volver al Gobierno de España defendiendo la igualdad, a los trabajadores y los jóvenes. ●

*Diputada y miembro de la Gestora del PSOE

Creemos en lo que hacemos y nuestra experiencia nos avala para liderar un nuevo momento político que Podemos, a menudo, confunde con nueva política. Nunca hubo un partido con tanto desgaste sin ejercer el gobierno como el partido de Iglesias